

GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España



# GEDEÓN

TENEOR DE BIBLIOTECA MADRID

Ex-Diputado à Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO  
Se publica los miércoles  
**15 cénts. número**

ADMINISTRACIÓN  
COLMENARES, 7, BAJO IZQ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre.....	2 pts.
Año .....	6 "
Provincias, semestre...	5 "
año.....	8 "
Extranjero, año.....	16 "
25 ejemplares.....	2,50 "
Número atrasado.....	0,30 "
Anuncios: 30 cénts. línea.	



Año VI.

Madrid 27 de Junio de 1900

Núm. 240

## CUENTO DE ACTUALIDAD



—Por Dios, D. Práxedes, no le diga. V. nada que le asuste, porque el pobre tiene los sentidos tan caales como cuando escribió *La Filocalia*.  
—Pierda Vd. cuidado, señora Data, ¡si sabré yo tratar á los enfermos! (*acercándose á Sibela*) —¿CONQUE SE AGONIZA, EH?

## Jueves de Gedeón.

(Sans garantie du Gouvernement.)

—¿Y de qué hablaremos hoy, Gedeón?  
 —De todo, Calínez, de todo. Cincuenta años de lucha por la libertad del pensamiento y de la conversación, nos contemplan desde aquel busto que ves allí sobre mi biblioteca.  
 —¿De quién es ese busto, si no te molesta la pregunta?  
 —De D. Tadeo Calomarde, el hombre más liberal que hemos tenido, exceptuando a los Tadeos que hoy nos gobiernan. Puedes hablar de todo lo que gustes; el busto te autoriza.  
 —Pero ¿y el animalito que le acompaña en la fábula, me dejará también charlar a mi albedrío?  
 —Claro que sí.  
 —Pues entonces allá voy. Verás, Gedeón amigo; salía yo esta tarde de visitar a un comerciante...  
 —¡Alto, Calínez, alto! Habla de todo menos de comerciantes.  
 —¿Quién me lo prohíbe, el busto de D. Tadeo?  
 —El mismísimo busto.  
 —Paciencia. ¿No le gustaban las varas?  
 —Sí; sobre las costillas de los ciudadanos.  
 —¡Qué bruto, digo, qué busto! Bueno, cambiaré de conversación. Al llegar a tu casa me he encontrado, casi a la puerta de la misma, un sujeto que me debe cien reales. No he visto persona más firme, siempre está en sus ciento y yo sin ellos. ¡Grandísimo moroso! le he dicho...  
 —Alto, otra vez, Calínez. Habla de todo lo que gustes menos de comerciantes y morosos.  
 —¿También me lo prohíbe el busto?  
 —También te lo prohíbe.  
 —¡Caramba, con el hombre de yeso! Por algo le pegaban las señoras. Vaya, pues te contaré cualquiera otra cosilla. ¿Sabes que me mandaron el ramo que adornaba la mesa en aquel célebre banquete?...  
 —¡No sigas por Dios, Calínez!  
 —¿Pero es que tampoco se puede hablar de flores?  
 —De una ó dos flores sí, pero no de millones. Además, toda referencia a banquetes es pecaminosa. Los españoles pueden comer si tienen qué, pero no decir que han comido.  
 —Mira Gedeón, ó vuelves de espaldas el busto ó yo tomo la puerta de la calle. Vengo a tu casa con esa necesidad de hablar que sentimos todos los ciudadanos libres. Te pregunto de qué se puede hablar y me respondes que de todo, porque cincuenta años de libertad de pensamiento nos contemplan desde lo alto de un gobernante de escayola. Suelto la lengua y me paras sacando el busto de los cincuenta años (que algunos más tendrá porque está muy estropeado y canoso.) Mudo de tema y apenas esbozo el nuevo, ¡zas! otra vez D. Tadeo. Torno a variar y tú a cortarme la palabra. ¿Pues si no se puede hablar de nada de lo que se habla, de qué hablaremos?  
 —Podría responderte que habláramos de lo que se calla, pero me guardaré muy bien de decírtelo, porque eso está más prohibido que lo otro.  
 —¿De suerte que ni de lo que se habla, ni de lo que se calla? ¡Lucidos andamos!  
 —¡Ah qué genio más inmenso es Sellés! ¿Se incomodará también el busto porque le llame genio al autor del *Nudo Gordiano*?

—Creo que no.  
 —Dímelo con franqueza, porque dejo enseguida de llamarle genio para llamarle Eugenio.  
 —Me parece que ahora vas por buen camino. Sigue con tu exclamación sellesiana y explícamela sin meterte con el busto.  
 —He dicho, Gedeón, que Sellés es un genio y he dicho bien, como apreciarás inmediatamente. Ese ilustre autor dramático, desde que se hizo gamacista, se dedicó naturalmente con mucho interés al género chico por vivir en grande. Pues bien, conociendo como pocos el país en que vive, porque su jefe ha vivido sobre él, ha escrito en colaboración con el maestro Vives, (que también por su apellido debe de ser gamacista) una zarzuelita húngara ó sea para componer calderas, titulada *La balada de la luz*. Hasta aquí creo que no me he metido con el busto.  
 —Efectivamente.  
 —Gracias a Dios que se puede hablar de luces sin que se incomode D. Tadeo. En esa zarzuela hay dos personajes principales: una ciega y un mudo.  
 —Y el director de orquesta se queda manco.  
 —No, hombre, déjame que te cuente, con perdón del busto, todo lo que pasa en la zarzuela. La ciega es ciega de nacimiento.  
 —Antes digiste que era húngara.  
 —Bueno, ciega y húngara de nacimiento. El mudo no.  
 —¿El mudo no es húngaro?  
 —No, el mudo no es mudo, se vuelve de pronto.  
 —¿Cantando?  
 —No, después de soltar un tiro.  
 —Ah, ya, ¡se lo pega en la lengua!  
 —No es eso; es que cree que ha matado a la ciega.  
 —¿Pero disparaba á ciegas?  
 —Quita de ahí; disparaba sobre un soldado austriaco que quería llevarse á la ciega; el soldado cae, la ciega también, y el hombre dice: ¡Carambola! Es su última palabra.  
 —No me parece muy correcto para despedirse del habla.  
 —Otros las han dicho peores al entrar en la Academia para limpiárnosla. Prosigo con el argumento. La ciega y el mudo, antes de que éste fuera mudo por equivocarse, se entendían cantando, que ya es entenderse, sobre todo bajo la dirección de Julianito Romea; pero cuando el mudo cree que ha matado á la ciega, ya no puede entenderse con ella cantando.  
 —Naturalmente; hasta que el mudo salga de su error.  
 —No, de su error sale en seguida; aunque los austriacos se lo llevan de *Quince* por blasfemo al Abanico de su país, lo que ocurre es que, como está mudo, no puede cantar.  
 —Entonces casi todas las tiples y tenores del género chico deben de ser mudos por equivocación.  
 —Al contrario, por equivocación hablan y cantan. Y mira, amigo mío, si continúas interrumpiéndome le digo que bajé á Calomarde.  
 —Acaba, pues, el argumento, ó dicho de otro modo, bálalo; pero apuntando mejor que el mudo.  
 —Este ¿qué hace al verse sin las naturales garantías del canto, para entenderse como solía con la novia?  
 —Escribirla por el interior.  
 —Nada de eso, ¡tocar la zampoña! Y ahora comprenderás por qué te dije que Sellés es un genio. Adelantándose á los acontecimientos adivinó que todos los españoles, por culpa de Calomarde, nos quedaríamos mudos por equivocación como el protagonista de su zarzuela

y con alto sentido gamacista, nos aconseja que mientras duren las circunstancias actuales nos dediquemos á tocar la zampoña.  
 —Sí, sí, Calínez. D. Eugenio ha tenido una inspiración verdaderamente eugenial. Ese instrumento pastoril me entusiasma. Y no me entusiasma á mí solo. D. Práxedes, el propio don Práxedes, me dijo la otra tarde después de tomarse un vaso de horchata y de pedirme un cigarrillo, apoyándose graciosamente en su cayada de viejo pastor; ¡crea usted, amigo mío, que yo no estoy ya más que para tocar á ratos la zampoña! Saca, pues, ¡oh Calínez! el instrumento y dediquémonos á la única música que alegra á las cabras tristes. Verás que juega tan patriarcal se arma en el ministerio de Gracia y Justicia apenas suene nuestra zampoña.  
 —Lo malo es que yo no poseo ese instrumento. ¿Si lo confeccionáramos con cualquier periódico?

—Me parece muy bien.  
 —Entonces con este *Liberal*.  
 —No, Calínez, que está denunciado.  
 —Pues con este *Pais*.  
 —Menos, que lo han recogido.  
 —Aquí hay un *Correo Español*.  
 —¡Suéltalo en seguida, es también materia vital!  
 —Aquí veo por casualidad un número de *La Epoca*.  
 —Haz con él la zampoña.  
 —¡Gracias á Dios! Ya está. Ahora, Gedeón, baja el busto del gobernante de escayola, ponlo sobre esta mesa y dediquémosle un concierto de zampoña. Sopla en *La Epoca*; ¡qué sonido más dulce!  
 —¡Dichoso, sí, mil veces; dichoso país el nuestro, querido Calínez! La libre emisión del pensamiento ha quedado reducida á tocar la zampoña con un número de *La Epoca* en honor de ese busto de Calomarde. ¡Esto es vivir en plena égloga. Titiro y Melibeo juntamente...  
 —O el dulce lamentar de dos pastores sin garantías constitucionales. Sopla, Gedeón; pero no soples muy fuerte.  
 —¿Por qué?  
 —Porque estos Calomardes de yeso acaba por derribarlos un soplo.

### ¡QUÉ MIEDO!

¡Mucho ojito, ciudadanos! El gobierno que aun tenemos nos prohíbe que escribamos, nos prohíbe que charlemos, á las claras demostrando su cariño paternal; ha cerrado nuestras bocas elocuentes de improvisación por temor á que alabemos á Maltrana y Paraíso ¡esos ángeles caídos del empuje comercial!

Ha temido que se hincharan las modestas garantías, y mirando por nosotros, nos ha puesto hace unos días el tranquilo aparatito que contiene la hinchazón; pues Silvela nos estima, su cariño nos conviene ya que cura nuestros males y se ocupa de la higiene con cuidado escrupuloso, con amable previsión.

No ha faltado quien censure su medida salvadora; su política, hoy cerrada como caja de Pandora, se comenta con mil frases que la ponen á parir; quién, hurra, la combate; quién, alegre tomándose el pelo á esa tropa de verano que demuestra su *canguelo* ante el ansia reformista de la vara de medir.

Pero él sigue, mientras tanto, recorriendo su camino, sus promesas olvidando y aferado á su destino con tesón extraordinario, con frescura sin igual; aunque al ver como nos cierra, nos persigue y nos denuncia más que el jefe de un partido nos parece, y se le anuncia, como el jefe indiscutible del cerrojo nacional.

No hay remedio, ciudadanos; respetemos el cerrojo no aticemos ahora el fuego y evitemos el enojo.

de estos puntos figurados que gobiernan al lun tun ; que hagan todo lo que quieran!... ¡Ya sabemos demasiado que no saben, que no sirven, que no valen!... ¡Que han quedado como dicen nuestros chulos, á la altura del betún!

¡Ah, que tiempos!.. Todo es falso; las virtudes se han perdido, se marcharon de la patria desgraciada del cocido el valor, el entusiasmo, los arreos y la fe. . . ¡Ya no hay nada limpio y puro! Falsifican las recetas, los ministros son de broma, tienen *hoja* las pesetas, las riquezas monopolio, y achicorias el café.

¡Todo es cursi é interino!... ¡Todos somos de secano! Hasta el propio Don Francisco que ha querido ser tirano es tirano... en calzoncillos y con gorro de dormir; quiso ser un hombre fuerte, duro, enérgico ¡un Narváez! y resulta inofensivo, candoroso como Pacz, y se asusta de su sombra y nos hace *de reir!*

¡De reir únicamente, y por eso yo me río!... Pues resulta el buen Silvela cual la pulga en el estío, que molesta, pica y salta, que nos da la desazón.. No hace daño mayormente, que hace ronchas y hace *papa* y la sangre nos altera y al picarnos nos la chupa y perece entre las uñas y se acaba la función.

¡Más que diablos! Ya que él quiere que le demos por el gusto forjaremos su leyenda, fingiremos gran disgusto sus medidas de gobierno con espanto al contemplar; y diremos á la gente temerosa é intranquila que es un déspota, un tirano, que encarecla, que fusila, que nos tunde, que nos raja, que nos pincha, que... ¡la mar!

Por lo tanto, ciudadanos, si es que hablamos, calladito... ¡Y mejor es que no hablemos!... Punto en boca... ¡Chito, chito! ¡Precaución, prudencia, tacto; no vayamos á caer!... Ni siquiera se permiten embozadas alusiones á las gafas de Silvela, ni á los clásicos millones, ni á la cabra de justicia... ¡ni aun al gallo de Liniers (1).

## NUESTROS INMORTALES GOBERNANTES

### D. Santiago de Liniers.

Mucho hemos hablado aquí del ilustre hombre público que dirige la marcha de Madrid y su provincia y deja robar los escapavates, atraer á los ciudadanos pacíficos y funcionar los círculos de recreo con ó sin *puerta*; pero hasta ahora no habíamos hecho nada por dar á conocer al literato en toda su horrible desnudez, ni por demostrar al público que no lee libros cuales son los méritos que llevaron al nombrado Liniers con lo que *tenía* á la Academia española, cuando ésta, según oportuna observación de Valbuena, estaba en la calle de Va al verde.

Ahora bien, como á consecuencia del actual estado de cosas no podemos escribir sin peligro nada más que tonterías é insulseces y en ese terreno, ni á nosotros ni á nadie es dable competir con el hombre del Gallo que no canta ¡qué mejor podemos hacer que obsequiar á nuestra asidua lectora (sustituta interina del Sr. Mesa y Mena) la gentil señorita marquesita de la Lengua Vespertina, hija de la no menos marquesa Nuestra Señora del Perpetuo Jolgorio... obsequiarla, decimos, con algunos trozos selectos de *literatura* del Sr. Liniers, capaces de embotar el ingenio más agudo é imposibles de ser comentados con *esprit* ni por el mismísimo Rivarol?

Veán ustedes, lean y regocijense, que el estilo es el hombre y todo el hombre del Gallo está en las siguientes líneas del libro *Líneas y manchas, apuntes, rasgos y contornos tomados del natural*, que todos estos títulos lleva la obra de D. Santiago.

Lean y gocen:

«En un día de lluvia.

—Diga usted, sargento Retuerta, ¿por qué se cuadra usted, con el tiempo que hace, delante de ese canalón, como si fuera un oficial ó un jefe?

—Mi capitán ¿ha leído usted *La Correspondencia*?

—No; ¿pues qué dice?

—Dícele lo siguiente: Las lluvias son generales en toda la Península.

\* \*

«En la carrera de San Jerónimo, oí á principios del verano el siguiente diálogo:

—Yo voy á Alhama; ¿y tú?

—Yo á Puertollano.

—Pues yo á Alzola.

—Y yo á Vichy.

—Y tú, ¿á dónde vas? preguntó uno de los futuros viajeros á un joven triste y macilento que no decía una palabra.

—A mí me han mandado baños sulfurosos.

—Pero ¿á dónde vas á tomarlos?

—A casa de mi suegra, que se sulfura dos veces al día.»

«En tiempo de baños.

Un caballero entró en un establecimiento tipográfico:—Señor regente! Un bañero y ropa.

El regente, justamente ofendido:—Señor mío, viene usted equivocado; ¡esta es una imprenta!

El caballero, como quien responde triunfalmente á un argumento poco sólido:—Diga usted, amigo mío, ¿y en dónde mejor que en una imprenta puedo tomar un baño de impresión?»

En las carreras de caballos:

Un elegante:

«¡Soy granuja!»

Otro elegante:

«¡Soy jumento!»

Este diálogo no necesita traducción de ninguna especie.»

En la instrucción de quintos.

Un sargento:—¿Cuál es el empleo de más graduación que hay en el ejército?

—El capitán general.

—¿Y luego?

—El teniente general.

—¿Y después?

—El mariscal de Campo.

—Diga V.: ¿Y los ordenanzas?

—¡Animal! Esos forman siempre á la cola.

—Diga V., y entonces cuando entra un general en una plaza, ó muere algún personaje, pongo por caso, ó pasa una revista, ¿por qué dicen los papeles públicos que «le han hecho los honores de ordenanza?»

No nos atrevemos á copiar más, pero juramos á usted, señorita marquesita, que eso copiado es lo más ingenioso y nuevo que hemos logrado encontrar en las obras completas de D. Santiago de Liniers (Madrid, 1882).

Y como perfectos y acabados modelos de la estulticia humana, tenemos el honor de someterlos al juicio de usted, ingeniosa señorita de la Lengua Vespertina, para que se los ofrezca á su buen amigo el marqués de Cara Jocosá, digno émulo del autor de *Líneas y manchas, Arcades ambo*.

## 100.000 PESETAS

La *Gaceta* acaba de publicar un decreto concediendo una ampliación de crédito para combatir las plagas del campo.

Lógico es suponer que, cuando se amplía ese crédito, es porque se han ampliado las plagas.

Y no es así.

Continúan las mismas plagas en el campo, contribuciones y recaudadores inclusive.

Lo que pasa es que algunas se reproducen con tanta facilidad como si fueran silvestras, los cuales abundan demasiado por desgracia.

Las 100.000 pesetas son destinadas por entero á la langosta.

Y... con franqueza, nos parecen muchas pesetas, ó verdaderamente hay mucha langosta.

No es que dudemos nosotros de la necesidad de esa ampliación: tampoco creemos que parte de esa cantidad se empleará en salsa para la langosta y en pan para mojar en la salsa de la langosta; pero nos extraña que este Gobierno se crea en el caso de combatir á un animalito con una suma suficiente para poner guerra al turco.

¡Allá ellos!... De todos modos nadie quitará al Gobierno del Sr. Silvela la honra de tratar á la langosta con una importancia superior, sin duda, á su categoría, incluyéndola en el número, no despreciable por cierto, de las verdaderas plagas nacionales y de los animales presupuestivos.

Acaso por eso ayer nos decía un antiguo y acreditado menesteroso:

—¡Ay, quién fuera langosta!

—¿Para qué?—le preguntamos.

—¡Para ser combatida!

## ¡EL PAPEL VALE MÁS!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

LOS CIEN CUENTOS NUEVOS DEL REY LUIS ONCENO son un libro indispensable en la maleta de toda persona que tenga posibles para viajar este verano y en la mecedora del que se quede aquí aguantando suspensiones, silvelerías y armas al hombro.

LOS CIEN CUENTOS NUEVOS DEL REY LUIS ONCENO son el único consuelo eficaz contra la tiranía de Silvela, que es tan *onceno* como el propio autor de los cuentos citados: quiere decirse tan arbitrario y desótico y tal.

LOS CIEN CUENTOS NUEVOS DEL REY LUIS ONCENO vienen á ser algo así como la antítesis, el reverso y la triaca de *La Filocalia* y de las *Líneas y manchas* de nuestros ingeniosos gobernantes, ó como se les quiera llamar. (Pueden ustedes llamarles cuanto gusten, y aún se quedarán cortos.)

Compren ustedes LOS CIEN CUENTOS NUEVOS DEL REY LUIS ONCENO, y nos agradecerán el consejo, que es harto más leal que el Consejo del Banco de España.

Y se olvidarán ustedes de Villaverde, como si fueran ustedes viejas ruinas.

Y se olvidarán ustedes de Paraíso-Flammation ó de Flammarion Paraíso, que tanto se parecen en la abundancia de pelos y de ruido y en la escasez de nueces.

Ya saben ustedes de antiguo que aquí no se dan bombos ni se sirve de escabel á nadie.

*Sin embargo* (nosotros hemos pagado la contribución

más

por que tenga envidia Bras, que por dársela á Teresa;

es decir, más por no hacer la cursería de dejarnos embargar billetes de Banco, que por hacerles el juego á Villaverde. Dató y sus amigos los de la sinagoga); *sin embargo*, dijimos dos siglos há, justo es que alabemos LOS CIEN CUENTOS NUEVOS DEL REY LUIS ONCENO, porque realmente son muy graciosos y además porque el editor es amigo nuestro.

Si lectura (la de LOS CIEN CUENTOS NUEVOS DEL REY LUIS ONCENO) se la recomendamos al Gobierno actual: es *desopilante*, antibiliosa, antiherpética, antireumática, antirregeneradora y muy reconstituyente.

Véndese á tres pesetas en las principales farmacias y librerías.

Después del bombo anterior, único verdaderamente recio y definitivo que hemos colocado en nuestra ya larga existencia parlamentaria, sólo podemos decir que *El alma castellana*, del ex agresivo y ex-caústico Sr. Martínez Ruiz comienza hablando de pájaros fritos, no sin razón.

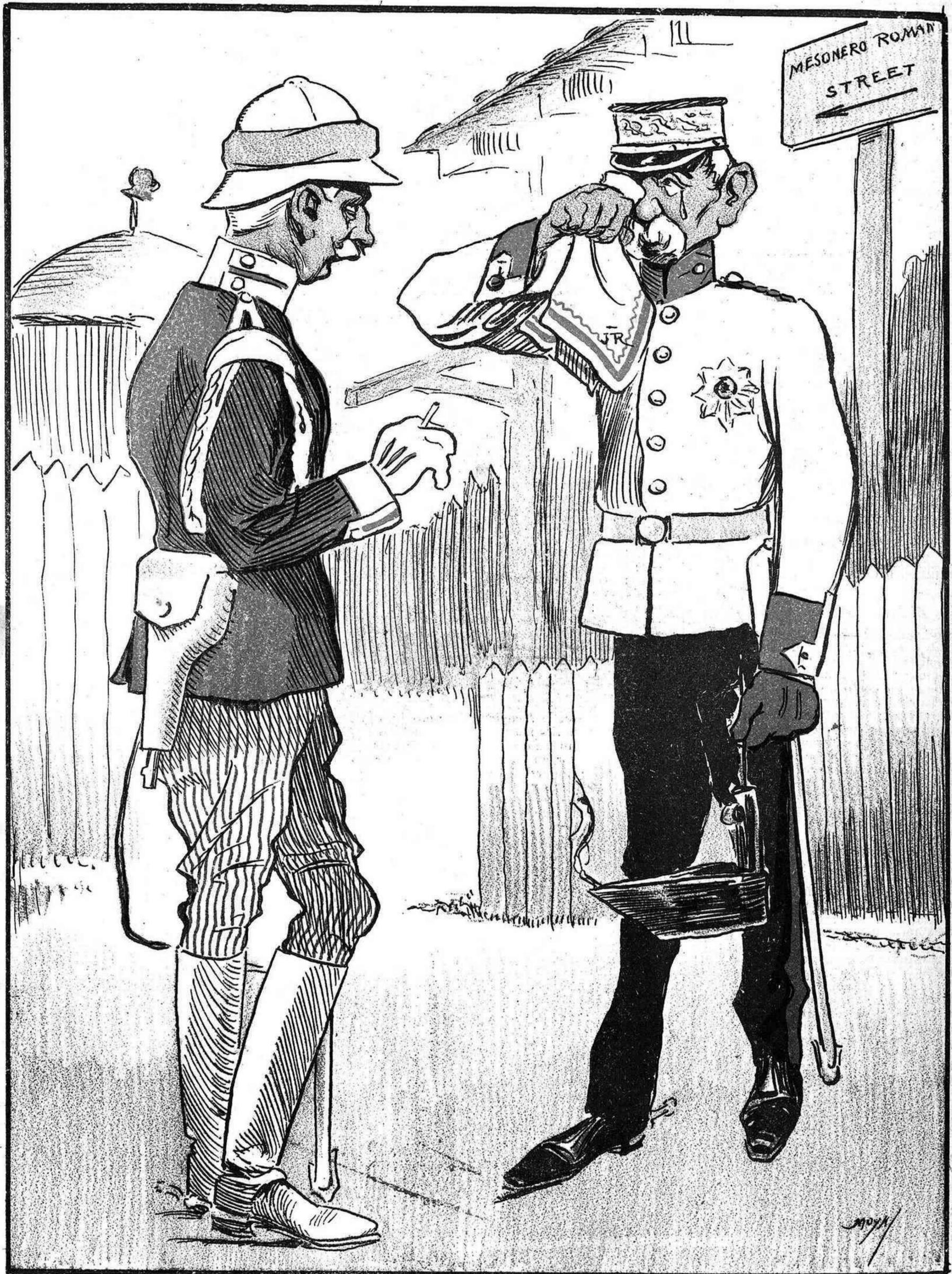
En efecto, el libro entero es un pájaro no frito sino *refrito* de otro libro del propio autor y de varios libros de diferentes frailes y seglares contemporáneos de Chaves y frecuentados ya bastantemente por este señor, por el señor Monreal y por muchos ingenios del año de la Nanita.

Todos, *cual más cual menos*, maese Martínez Ruiz, hemos pasado nuestro sarampión de hidalgos, escondidos y tapadas, oidores y arrieros, corral de la Pacheca y gradas de San Felipe y demás faramallá castiza, aunque no todos hayamos llamado *habillamiento* al acto de vestirse, como vuesa merced lo hace, no sé si con *Coba-rrubias*.

Es sencillísimo y en extremo barato arre-

(1) Sobre la s final; pero ¡tantas cosas sobran... y continúan!

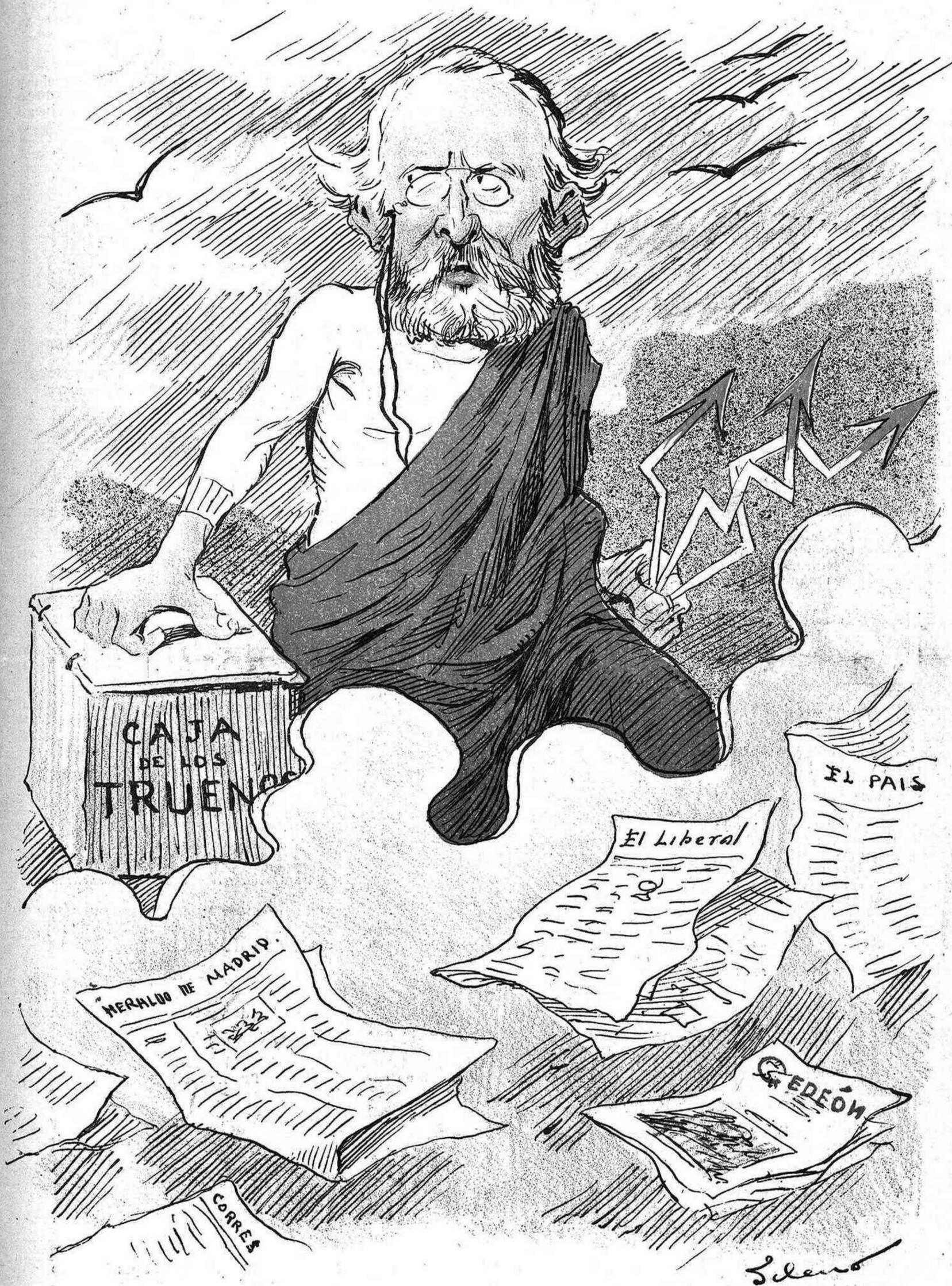
# LORD ROBERTS EN PRETORIA.



—¿Por qué llora V. E., mi general?

—Porque me da muchísima pena concluir la campaña sin haber tenido el gusto de saludar á D. Vicente Vera, corresponsal especial de *El Imparcial* en el Transvaal y tal.

# ¡EL LOCO DIOS!



GRAN ÉXITO... EN PARÍS

glarse un estilo ó un estilito que á las narices gordas les parezca oler á cervantesco ó á quevedesco. Basta con darse un atracón de comedias antiguas, novelas picarescas y libros místicos y morales. Pero francamente, Martínez Ruiz, esas nos parecen diversiones... solitarias de chico pequeño, impropias de quien salió pegando tan fuerte como vuesa merced. Y vuesa merced perdone.

Eso no es *alma castellana*, ni cosa parecida. Y de serlo, será un alma de cántaro ó de tinaja del Toboso, llena de aire.

Sería muy triste, maese Martínez Ruiz, empezar por Barbey d'Aureville y acabar por Cambrono (D. Carlos) ó criarse para florete y concluir rapando barbas ó cortando sopas.

\*\*\*

D. Jacinto Ribeyro y Soulés se conoce que es uno de esos señores que se proponen molestar á sus contemporáneos á todo trance.

¿Qué cómo?

Pues escribiendo conferencias acerca de la *Influencia de las cuestiones económicas en la vida de los pueblos*, tema nuevo é ignorado, como ustedes comprenden.

Y después de escribirlas, las lee donde le dejan: *esta vez*, en el Ateneo de Jerez de la Frontera, que debe de ser un Ateneo... *mrcharnudo*.

Y después de leerlas va y las imprime y las envía certificadas para molestar al destinatario (en este caso Gedeón), obligándole á que firme en un libro, sin opción á libranza ni á nada sustantivo.

¡Qué desgracia la nuestra! ¡Mire usted que recibir cosas de Jerez certificadas y no poder bebérselas!

Porque puede estar seguro el Sr. Ribeyro de que esa *Influencia* suya ni nosotros nos la hemos tragado ni hay quien lo haga.

Y dispensen ustedes tanta bibliografía, pero en estos tiempos tiene que dedicarse á las labores de su sexo todo el que tenga ambas cosas: sexo y labores.



## GEDEON, MORENO

¡Caramba con el bueno de *Zeda*! ¿Pues no nos ha resultado chistoso á última hora en el Teatro Moderno?

Sí, señores, sí; el propio Villegas, hombre grave, sesudo y serio, verdaderamente nacional, se ha sentido bromista y ha escrito una parodia de cierta escena de *Fedora* para Loreto y Chicote.

¡Válgame Dios, ó si se quiere, *Dio*, y qué poca gracia tiene el tal dialoguito en italiano macarrónico, según rezan los carteles!

¿Pero cómo se habrá determinado *Zeda* á olvidar su sagrado sacerdocio, descendiendo á un terreno que ha mirado siempre con desdén?

A no ser por las manos de Chicote y por las manos de la clac *Fedorina* hubiera proporcionado á su autor un disgusto, enseñándole a no meterse en parodias de once varas.

Y que el hinchar un perro no es tarea tan fácil como se cree generalmente.

\*\*\*

Ya tenemos un teatro de verano: Eldorado. Allí se puede buscar un remedio al calor. Hace fresco; fresco en el local, fresco en el escenario y fresco en el cartel, porque colocarnos á diario dos obritas que fueron oportunamente gritadas la noche de su estreno, me parece el colmo de la frescura.

Convengamos en que *España en París* y *El Mississippi* son dos obras de gobierno, esto es, desagradables. *España en París*, especie de revista, fuera bastante á provocar un cierre de tiendas si la literatura apasionara los ánimos populares como la política. *El Mississippi* es un arreglito de *Alla Mar*, ya conocida por haber sido estrenada en Lara. Tratándose de una zarzuela navegable, muchos creían que era cosa del propio Sr. Silvela, quien dirige el departamento correspondiente; no hubiera tenido nada de particular, porque el Sr. Silvela está dejando la marina peor que estaba antes de sus reformas. Y lo mismo ocurre con dicha pieza. *El Mississippi* es bastante peor que *Alla mar*.

aunque parezca mentira que puedan empeorarse ciertas cosas.

## ... y armas al hombro

Sin proponerse hacer un chiste, lo ha conseguido, y muy bien, por cierto, nuestro colega *El Liberal*.

No tenemos sino copiar una frase suya para calificar con exactitud al partido gobernante: El partido de los cencerros tapados.

◆◆

Cuento viejo, sucedido días pasados.

*Silvela en casa de D. Práxedes*.—Querido maestro, vengo á que me de usted el aparatito que usaba usted *marras* para tener bajas las libertades públicas.

D. Práxedes.—Toma, querido discípulo: ya sabes, te le colocas hacia abajo y las libertades apuntarán á las seis y media.

*Silvela, volviendo al día siguiente*.—Tome usted el aparato y muchas gracias: ya no se me levantan las libertades.

D. Práxedes.—No hay de qué, hijo mío: quédate con el aparato, que día vendrá en que tengas que ponértelo hacia arriba para que apunten á las seis y cuarto.

◆◆

Entró Picón en la Academia Española.

Y hablando de Castelar y de la libertad en estos precarios tiempos, no parecía Picón solo. Sino *Amer Picón*.

◆◆

Se escandaliza un periódico porque ha aumentado, en vez de irse enjugando, la Deuda flotante.

Desengañese el colega: estos no son tiempos de *enjugas*, sino de *enjuaques*.

◆◆

Dice un diario ministerial:

«Continúan los embargos en toda la Península.

»Reina tranquilidad absoluta en toda España.»

Hombre, yo recuerdo algo muy parecido á esa nota de Pangloss subvencionado.

¿Qué será?

¡Ah, sí! Aquel famoso parte alcaldesco:

«Continúa la matanza de frailes en medio del mayor orden.»

\*\*\*

De lo mismo:

«Parece que algunos morosos se apresuran á pagar antes de recibir el segundo recargo.»

Aviso á los señores del Directorio. Va habiendo morosos en la Costa.

◆◆

El gobierno niega terminantemente que haya pensado siquiera en enviar á China un buque de guerra.

Claro: como que nuestros buques ya no engañan ni á los chinos.

Aparte que los verdaderos chinos somos nosotros.

◆◆

Una medida plausible.

Ha sido recogida *La Epoca* de anteayer.

Y otro nuevo mote para el gobierno de Silvela.

El gobierno de las *Arrecogidas*.

◆◆

Los amigos de Benlliure se muestran satisfechísimos, porque de veinticinco miembros que componían el jurado de escultura en París, veintitrés se alzaron en honor del ilustre escultor valenciano.

—En cambio—añaden despectivamente los amigos esos—Blay sólo obtuvo dieciséis votos. El arte ¡oh nobles amigos de Benlliure! no es cuestión de votos.

De serlo, en estos tiempos de suspensiones y recogidas, el primer literato de España sería Liniers.

◆◆

Los gamacistas, que por lo insustanciales y anodinos parecen los salmeronianos de la acera de enfrente, siguen haciéndole el juego al gobierno.

¡Habrá inocentes!

¿Si creerán que Silvela y Dato les van á dejar que mojen una sopita?

◆◆

De la ópera barata que apareció en la escena de los Jardines, dicen que es así, medianeja: el director es Villa; los cantantes, Aldea.

◆◆

El Sr. Silvela ha nombrado fiscal del Supremo á su amigo el Sr. Macuso.

Nos parece muy bien.

Si es el propio D. Paco el que dice *macuso*... nada tenemos que añadir.

Ya está convicto y confeso.

◆◆

Noticia interesante, en reemplazo de las de verdadero interés:

«La sociedad de obreros buñoleros celebrará junta general mañana á la una.»

A ver, Sr. Liniers, ¡suspenda V. S. esa reunión y aun la sociedad misma!

¡Por usurpación de atribuciones!

◆◆

Otra noticia:

«En los primeros días de Julio se verificarán en Castellón las tradicionales fiestas conmemorativas de la Libertad.»

No está mal, sobre todo ahora que nos han suspendido las garantías constitucionales, que son precisamente una de las conquistas de esa señora cuya conmemoración se solicita.

◆◆

En telegramas, fondos, folletín y en todas sus secciones admirables nuestra prensa nos habla de Pekín propinándonos latas formidables...

*Para olvidar los propios desatinos no hay como hablar de cosas de los chinos.*

## COLECCIONES DE GEDEÓN

Se hallan de venta en la Administración de este periódico, *Colmenares, 7, bajo izqd.*

### Precios sin rebaja

Años 1895 y 1896, unidos en un tomo; en rústica, 8 pesetas; en pasta, 9 pesetas.

Año 1897: en rústica, 7 pesetas; en pasta, 8 pesetas.

Año 1898: en rústica, 7 pesetas; en pasta, 8 pesetas.

Año 1899, en rústica, 11 pesetas; en pasta 12 pesetas.

# SANTALINO GAYOSO

CAPSULAS DE SANDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la **Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga** y enfermedades de las vías urinarias. 4 pesetas, principales farmacias; correo, 4,50.—Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miquel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

# PETROLEO GAL

PARA EL PELO

Único remedio infalible contra la caída del pelo.—Antiséptico sin igual para la limpieza diaria de la cabeza.—Evita todas las molestias del cuero cabelludo (caspa, eczema, escozor, costras, etc.)

**No puede inflamarse, perfume agradable.**  
Cada frasco va acompañado de una certificación del Laboratorio Municipal de Madrid, que prueba la bondad del producto.

Desconfíese de las imitaciones y falsificaciones.  
Frascos con esponjita, á 3 y 5 pesetas.  
Se vende en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de España y América.

Depósito general: Perfumería de Echeandía.  
Ave al. 2, MADRID.—Pídanse prospectos.



# WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general.

ALBERTO MAURER  
Calle de Sevilla, 2.—Madrid

# Pastillas Bonald.

CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

La más eficaz que se conoce para la curación de las enfermedades de la boca y de la garganta (anginas, tos, ronquera). Los médicos las recetan y el público las conoce y distingue de los plagios.

Se vende á 2 pesetas caja en la farmacia del autor, Núñez de Arce, 17 (antes GORGUERA), y en las principales de España.

# BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI

4, HILERAS, 4

BAÑOS de agua ó de limpieza y minero-medicinales de todas clases, especialmente **SULFUROSOS, DUCHAS FRIAS y ESCOCESAS.**

SERVICIO PERMANENTE A DOMICILIO

ESCOPELAS, CARTUCHOS, PISTOLAS

AKTURO

11 y 13, HORTALEZA, 11 y 13

# EXPOSICION DE PARIS

EDUARDO ROMERO

SASTRE

UNIFORMES,  
LIBREAS.

AMAZONAS

Preciados, 9

MADRID

# AGUAS OXIGENADAS

RETIRO (Teléfono 675)

Eficacísimas contra la anemia, clorosis, vómitos de las embarazadas, dilataciones del estómago, albuminuria, diabetes y como bebida usual en las fiebres tifoideas.

Recomendada como agua de mesa, en las comidas, sola ó con vino, por su acción tónica y excitante, que despierta el apetito y favorece las digestiones.

SIFONES DE AGUA OXIGENADA á 0,30.  
BALONES DE OXIGENO de 30 litros á 0,60.

# CANTAR POPULAR

Para jardines, Valencia; Madrid para divertirse, y para buenas camisas las de casa de MARTINEZ.

2, SAN SEBASTIAN, 2.

The Anglo-Spanish  
Banking Corporation

(LIMITED)

Banking, Finance, Industries, Agriculture, Public Works.

CAPITAL: £ 2.000.000

London: Bucklersbury, 8

MADRID: PRINCIPE, 7

Teléfono 632

# Odol

## «LA DAXINE»

específico sin rival para curar el reuma, el mal de piedra, la gota, artritis, diabetes, etc.

Los Doctores en Medicina recomiendan **MAS CADA DIA «LA DAXINE»** á cuya creación han intervenido médicos de nota y un químico de gran mérito.

Se vende FARMACIA DEL SR. BONALD

Calle de Núñez de Arce, 17

y FARMACIA DEL SR. ROBERT,

Caballero de Gracia, núm. 23.

Para informes, prospectos y pedidos]

J. PECASTAING, Príncipe, 13.—MADRID

# BRIZUELA.

PARAGUAS, SOMBRILLAS  
Carmen, 12. tienda

# PRODUCTO ARGENTINO

SECRETO DEL HAREM

¡CURA SEGURA DE LA CALVICIE!

Un testimonio de convencimiento. Madrid 3 de Marzo de 1900 Sr. D. Antonio Lérica.—Presente.—Muy señor mío: Ruego á V. se sirva anular el contrato que con V. tengo hecho del Secreto del Harem en vista de los buenisimos resultados que he obtenido con el uso de dicha loción vegetal, y por lo tanto, le remito 40 pesetas importe de dos frascos por mí consumidos. De hoy en adelante seguiré usando el maravilloso Secreto del Harem por mi cuenta. Cuando tenga mi cabeza cubierta por completo de cabellos, le remitiré mi fotografía. Aprovechando ésta se ofrece de usted afectuoso seguro servidor q. b. s. m. *Victorio Garcia Moya, s/c Barquillo, 8.*

NOTA. El original está á la disposición del público. A Lérica, calle de Lagasca, 31. principal izquierda. Madrid.

Venta en general. Envíos á provincias. Frasco, 10 pesetas.

# FILTROS

siliciosos y de porcelana de amianto. Los mejores y de mayor rendimiento. Son los únicos recomendados por la Ciencia médica.

ESPARTEROS, 3  
EL ANGEL

# TAQUIGRAFO

Se ofrece para dar lecciones.

PRECIOS MODICOS

ESCRIBID:

Lista Correos: Cedula 1 482

# ANUNCIOS ILUSTRADOS

PARA ESTA PLANA

Se reciben encargos en la Administración

COLMENARES, 7

de 3 á 6 de la tarde.

# R. PIÑA Y C. A

ALMACÉN DE PAPEL

CAPELLANES, DEL 2 AL 8  
y Tetuan, 1.

MADRID

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS  
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.

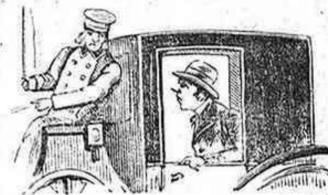
EMPLEAR los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ

adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.

LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.



¡A ESCAPE! ¿EH?

—¡Cochero, á escape, por Dios, que hoy no tolo cachaza!

—¿Dónde vamos? —A la Plaza de Santa Bárbara, dos.

Habrá, como es consiguiente, buena propina desp. és.

—¿Casa-RIVAS? —Eso es.

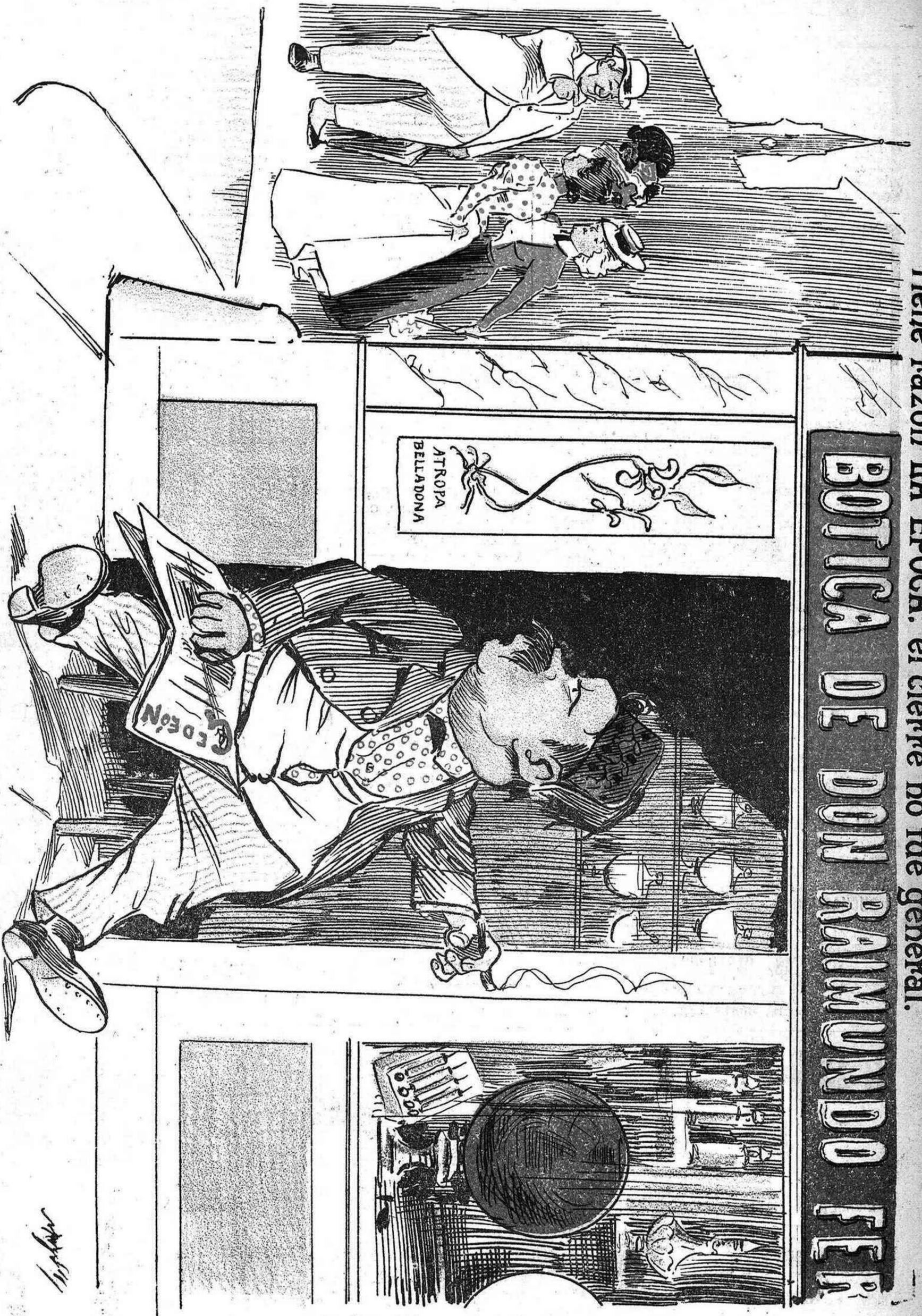
—Ya he llevado mucha gente.

—Es que yo estoy mal, muy mal.

—Pues la prisa no me extraña. Usted va á comprar ESPAÑA,

Tiene razón LA ÉPOCA: el cierre no fué general.

# BOTICA DE DON RAIMUNDO FER



La botica estuvo abierta  
y el boticario á la puerta

M. P.